XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017
3 - 8 Diciembre / Montevideo
Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

Discursos de *Primera Plana* sobre los conflictos obreros sucedidos en Tucumán entre la crisis económica de 1965 y el cierre de los ingenios en 1966

Camila Vallejo
vallejocamila@gmail.com
Universidad Nacional de San Martín
Argentina

RESUMEN

En el marco de la exploración y comprensión de ideologías, representaciones e imaginarios como elementos heredados, el presente trabajo se propone describir el aspecto ideológico de los discursos de *Primera Plana* sobre los conflictos obreros que suceden en la provincia de Tucumán entre los años 1965 y 1966. *Primera Plana* es un semanario porteño de impacto masivo durante la década de los '60. Se funda a pedido de un sector de las Fuerzas Armadas y con financiamiento de empresas multinacionales instaladas en el país a partir de la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962). Durante este período el peronismo se encuentra proscripto y las Fuerzas Armadas condicionan la estabilidad de los gobiernos civiles. A partir de mediados de 1965, cuando se produce en Tucumán una de las mayores crisis económicas de sobreproducción de azúcar, *Primera Plana* le dedica a los conflictos obreros que suceden en dicha provincia una serie de notas. En junio de 1966, las Fuerzas Armadas derrocan al Presidente Arturo Humberto Illia (1963-1966). Al mes siguiente, en Tucumán, se cierran por decreto 11 de 27 ingenios. El presente análisis se centra en los discursos de *Primera Plana* entre dicha crisis de sobreproducción y el golpe militar de junio de 1966. El método de análisis a utilizar es el propuesto por Eliseo Verón, que consiste en describir el aspecto ideológico de los discursos. Lo ideológico refiere a las condiciones de producción en las que son posibles ciertos discursos, es decir, la vinculación entre el texto y el lugar social en el que emerge. En cuanto al lugar social que condiciona la producción de un discurso, los discursos que construye y difunde *Primera Plana* se identifican con ciertos sectores sociales -urbanos y porteños. Por lo que, al tratarse de discursos sobre conflictos obreros de una provincia del interior de Argentina, estos condensan imaginarios y representaciones sobre el interior del país y el mundo del trabajo. El análisis de estos discursos puede brindar claves de interpretación de los conflictos obreros sucedidos en la provincia, y, específicamente, de la mirada a partir de la cual se conocieron y difundieron tales hechos. Entonces, el objetivo es analizar los discursos de uno de los semanarios de la época, para poder comprender e interpretar el proceso de configuración de representaciones e imaginarios heredados sobre una situación, sus actores y el espacio, es decir: los conflictos obreros

que suceden en Tucumán a partir de la mencionada crisis económica, el mundo del trabajo representado por los sindicatos y el interior del país.

ABSTRACT

In the frame of research and understanding of ideologies and representations as inherited elements, the aim of this work is describing the ideological aspects of discourses in *Primera Plana* about the conflicts undergone by workers in the Province of Tucumán between 1965 and 1966. *Primera Plana* was a magazine published weekly in Buenos Aires and it had massive impact during the 1960s. It was founded by request of the army and it was financed by multinational companies settled in Argentina during Arturo Frondizi's office (1958-1962). During this period, Peronism is banned and the armed forces condition the stability of civilian governments. Since mid'1965, when one of the major economic crisis of overproduction of sugar took place in Tucumán, *Primera Plana* published a series of articles about the conflicts that sprang in said province. In June 1966, the army overthrew president Arturo Umberto Illia (1963-1966). The following month, 11 out of 27 sugar industries are closed down in Tucumán by decree. The aim of this work is to analyse the discourses in *Primera Plana* between the overproduction crisis and the military coup d'etat in June 1966. The method of analysis used in this work is the one proposed by Eliseo Verón, which consists in describing the ideological aspect of discourses. The ideological aspect refers to the production conditions under which certain discourse is possible, that is to say, the relation between the text and the social background in which it originates. As for the social background that conditions the production of discourse, the discourses constructed and published by *Primera Plana* are closely related with a certain sector of society -urban and metropolitan. That is why, dealing with discourses about worker conflicts of provincial Argentina, these discourses summarises representations about provincial Argentina and its workers. The analysis of these discourses can provide key elements of interpretation of the worker conflicts in Tucumán and, specifically, of the outlook through which these facts were known and widespread. So, the aim is to analyse discourses in one of the weekly magazines of the time, to be able to understand and interpret the process of

configuration of representations inherited about a situation, its actors and space, that is to say: the worker conflicts which took place in Tucumán after the aforementioned economic crisis, the working world as represented by unions, and provincial Argentina.

Palabras clave

Discursos, azúcar, crisis.

Keywords

Discourses, sugar, crisis.

I. Introducción

La presente ponencia es parte de una tesina para finalizar la carrera de Licenciatura en Sociología. La pregunta central, que recorre y justifica esta investigación, es por el sentido construido sobre la industria del azúcar de Tucumán previo a un hecho trascendental en su vida económica y social: el cierre de casi la mitad de sus ingenios. Así, con el objetivo de observar y describir esta construcción de sentido, se analiza el aspecto ideológico de los discursos del semanario porteño *Primera Plana* sobre la crisis que tiene lugar en Tucumán durante 1965 y 1966.

Estos discursos a analizar se constituyen en un periodo particular del país. Desde la caída del gobierno de Juan Domingo Perón en junio de 1955 hasta el golpe militar que pone fin al tercer gobierno peronista en marzo de 1976, la historia argentina se encuentra signada por diferentes problemas (James, 2007). En el plano económico se observa la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo que supere los supuestos límites de los gobiernos de Perón, asociados al agotamiento de un modelo basado en el fortalecimiento del mercado interno para el sostenimiento de la demanda de producción nacional y, por lo tanto, de mano de obra. Para ello se promueve el ingreso de capital extranjero y su desarrollo industrial y avance tecnológico. A su vez, el Estado nacional es un fuerte interventor de la economía, e intenta promover y desarrollar las industrias o regiones que se consideran relevantes. Las prioridades en materia económica cambian en los distintos gobiernos y se producen sucesivas crisis económicas y sociales. En el nivel político, se realizan intentos de instaurar regímenes democráticos pero limitados por la mayor o menor proscripción del peronismo como forma de identidad y representación política. Mientras en lo social, se trata de un período marcado por la conflictividad y la intervención y acción de distintos actores. Las fuerzas armadas tienen un rol clave en las políticas discutidas y ejecutadas, en la condicionada estabilidad política de los gobiernos civiles y en la creciente utilización de la violencia como medio para la consecución de fines políticos y económicos. Por su parte, los trabajadores, para defenderse del ataque contra los sindicatos y las condiciones fabriles, inician un proceso de reorganización espontánea y localizada conocida como la “Resistencia”.

En cuanto a Tucumán, desde fines del siglo XIX, la principal actividad económica es el cultivo y la industrialización de la caña de azúcar. En esta provincia, a diferencia de la producción más concentrada de Salta y Jujuy -en la cual los principales actores económicos se reducen a los grandes empresarios y a los trabajadores asalariados-, hay una gama de pequeños y medianos productores que intervienen en la explotación de la caña de azúcar. Estos trabajadores se encuentran organizados en la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA) y la Unión de Cañeros Independientes (UCIT). La FOTIA -que es objeto de varios discursos de *Primera Plana*- se crea el 8 de junio de 1944 bajo el auspicio de la CGT y la Secretaria de Trabajo. Desde su creación apoya al gobierno de Perón y luego de su derrocamiento, bajo el ala de la CGT, forma parte de la "Resistencia".

Ahora bien, la dinámica de esta estructura económica monoproductora afecta a todos los actores de la provincia (Campi y Bravo, 2010). Por un lado, la época de zafra es sinónimo de bonanza y prosperidad para todos, incluidos la compleja cadena de proveedores de insumos y servicios. Por otro, las recurrentes crisis de sobreproducción, que caracterizan dicha estructura, agudizan las tensiones entre los actores que intervienen en el proceso productivo. Los incrementos productivos, que no pueden ser absorbidos por una demanda doméstica y que chocan con dificultades objetivas para ser exportados, ocasionan abruptas caídas de precios. A ello le sigue una intensa conflictividad por la distribución del ingreso. Como el caso de la crisis que comienza durante la época de zafra en 1965, que es resultado de una producción récord. Los pagos a los trabajadores y a los cañeros se atrasan y el gobierno provincial entra en cesación de pagos debido a las sumas adeudadas por los ingenios. A finales de 1965 el grado de caos y efervescencia colocan a Tucumán en el centro de la opinión pública nacional (Sigal, 1978; Ramírez, 2007). Justamente, en la sección Política Nacional de *Primera Plana* aparece una serie de notas sobre Tucumán.

En cuanto a la revista *Primera Plana*, a los fines del presente análisis se considera su afinidad con las Fuerzas Armadas y su rol a favor del golpe militar de 1966 (Mazzei, 1997; Rouquié, 1986; Smulovitz, 1993; Taroncher, 2004). Esta revista se funda en 1962 a pedido de un sector de militares y con financiamiento de empresas multinacionales instaladas en el país luego de la presidencia de

Arturo Frondizi. Como se mencionó, *Primera Plana* nace en un período de inestabilidad política por la proscripción del peronismo y la condicionada estabilidad de los gobiernos civiles por la actuación de los militares.

En junio de 1966 se produce el golpe militar liderado por el General Onganía, que derroca al gobierno radical de Arturo Illia. En agosto del mismo año, este nuevo gobierno toma medidas que repercuten gravemente en la estructura económica y social de Tucumán. Onganía firma el decreto-ley 16.926, a partir del cual se intervienen, cierran y desmantelan 7 de 27 ingenios azucareros tucumanos en actividad. Se desata así un proceso que culmina con el cierre de 11 de estas fábricas. Por lo que dicho decreto marca el final del periodo seleccionado a analizar. De modo que el *corpus* de notas se ubica entre el comienzo de la mencionada crisis económica y el golpe militar a partir del cual terminan por cerrar 11 fábricas.

II. Marco teórico/marco conceptual

Para la lectura de las notas se utiliza como marco teórico el análisis de los discursos de Eliseo Verón articulado con la propuesta metodológica de Narvaja de Arnoux. Desde la teoría propuesta por Verón (1993), toda producción social puede ser leída como una producción de sentido, es decir que lo social se comprende como un conjunto de materias significantes o *textos* -término que no se restringe a la escritura-. El análisis del discurso es un modo de aproximación a un *texto*, un tipo de lectura. El *texto* puede ser leído o no desde un punto de vista discursivo. Si es leído desde este punto de vista se lo comprende como un sistema de operaciones discursivas. Estas operaciones son las que invisten de sentido a las materias significantes y son *huellas* de fenómenos extra-textuales[1]. Por lo que la lectura de la producción de un discurso o el *proceso de producción* de un discurso, tiene siempre la forma de una descripción de operaciones discursivas.

Ahora bien, el analista puede rastrear en los textos las huellas de la producción o del reconocimiento, es decir, se puede interesar en las condiciones de generación de un discurso o en las lecturas de que ha sido objeto el discurso. En esta investigación me centro en las condiciones de generación del discurso, es decir, en lo que Verón (1984) denomina como el aspecto ideológico de los discursos.

Entonces, se interpretan las marcas como operaciones que condicionan el discurso. No se trata de un análisis meramente descriptivo de formas con las que enuncia un sujeto, sino que esas formas, marcas, huellas u operaciones; remiten a un lugar social (Narvaja de Arnoux, 2006). Se leen tipos de discursos aparentemente naturalizados e inertes, pasando a la descripción de *textos* como tipos de discurso en su estado de producción, en su constante vinculación con la sociedad y el periodo histórico en el que se constituyen.

[1] La definición de extra-textual se define en relación a un conjunto textual dado. Lo extra-textual son textos ya producidos, es decir, materias significantes investidas de sentido.

III. Metodología

En cuanto a los pasos de la investigación y el método a utilizar, una vez seleccionado el semanario y el tema se procedió al relevamiento de las notas[2], para luego buscar y postular las operaciones discursivas. Estas últimas se evidenciaron por su reiteración[3]. Al respecto se encontraron cuatro temas a analizar en apartados diferentes: el "azúcar", los obreros y la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA), el gobierno nacional y provincial, y por último, la "crisis".

Para el tratamiento de estos temas se realizan los pasos propuestos para el análisis de objetos discursivos de Narvaja de Arnoux (2006). Los objetos discursivos se construyen por los discursos y consisten en aquello de lo que trata el discurso y que reviste cierta importancia en él. A partir del desarrollo de un tipo de secuencias discursivas se generan efectos de sentido que permiten configurar una representación sobre un objeto. Del abordaje de unidades textuales extensas (las notas) se procedió al detenimiento en las secuencias en las que aparece la unidad léxica, junto a sustitutos, atributos y objetos a los que se opone o se asocia. Por lo que en la sistematización de las operaciones discursivas se reconocen y analizan las secuencias en las que aparecen dos objetos discursivos -el "azúcar" y la "crisis"- y dos agentes reiterados en los discursos -los obreros y el gobierno-.

[2] Estas se encuentran en las hemerotecas de la Biblioteca Nacional y de la Biblioteca del Congreso de la Nación.
[3] El analista descifra el mito a partir de la observación de una repetición."el mayor poder del mito -que transforma la historia en naturaleza- es la recurrencia" (Barthes, 2014:229).

IV. Análisis y discusión de datos

Comenzando por el objeto discursivo "azúcar", dicha unidad léxica aparece relacionada a una serie de valoraciones sobre la producción de azúcar y la vida económica de la provincia de Tucumán. Según *Primera Plana*, el "azúcar" se opone a otro objeto:

> ...los tucumanos enfrentan una oposición: azúcar o diversificación. (*Primera Plana*, 20 de julio de 1965)
>
> Este despertar de las reservas morales con el convencimiento de que solamente el trabajo hace prósperos a los pueblos, nos permitirá presentar, en un término no muy lejano, un panorama de Tucumán totalmente distinto del actual, en el que la caña de azúcar no constituirá la única fuente de riqueza provinciana. (*ibíd.*)

Se enfrenta la actividad económica azucarera a la diversificación de la economía de la provincia y se las define como opuestas. A su vez, se afirma que el trabajo conduce a la prosperidad de los pueblos, pero no cualquier tipo de trabajo, sino el trabajo que no se relaciona con la caña de azúcar. En la misma nota se lee:

> Recostada Tucumán en 'el blanco y mullido sillón de la caña de azúcar', según Dichiara -ex presidente de la Federación Económica de Tucumán que nuclea empleados administrativos de los ingenios y de la Sociedad Rural-, no advirtió que progresivamente iba olvidando otras fuentes de producción (*ibíd.*)

A través de esta metáfora se describe la provincia -o, más bien, a su población- cómoda y conforme en relación a una vasta producción de azúcar. Se expone en el texto que la "comodidad" termina en un olvido de otras fuentes de producción. Habría una realidad solapada por el azúcar.

Se afirma: "Este tétrico panorama, lejos de haber congelado el ánimo de los productores, parece haberlos incitado. Hizo las veces de un reto, de un desafío"[4]. A partir de esta operación se expone una valoración respecto de quienes no cultivan ni producen azúcar. Estos últimos son descritos como hacedores con esfuerzo. Por lo que "el azúcar" además de aparecer como una producción carente de posibilidades de progreso, se trataría de una producción que no requiere de esfuerzos, con la que los tucumanos se sienten cómodos. Así se construye una representación de inmoralidad

[4] *Primera Plana*, 20 de julio de 1965.

en relación a esta actividad: con ella, el tucumano no se esfuerza y no prospera.

Otro atributo en los discursos es que se trataría de una producción "antieconómica":

> ...gran parte de los asesores parlamentarios caracterizaban privadamente la situación de esta manera: El cultivo azucarero de Tucumán es antieconómico (*Primera Plana*, 4 de enero de 1966)
>
> Para el futuro -un diputado intransigente- propuso la transformación de las explotaciones antieconómicas" (*ibíd.*)

Se asume que el cultivo es "antieconómico". De esta manera se construye al "azúcar" como el problema a tratar o resolver. En cuanto a la solución del problema, *Primera Plana* argumenta que hay una única opción posible: "El nudo de la cuestión es cómo alimentar a la población mientras se eliminan fábricas y cultivos. Cuando las circunstancias ahogan parte de la industria, cunde la desocupación, que a su vez engendra violencia"[5]. La única solución se encontraría en la eliminación de fábricas y cultivos. La misma aparece como una necesidad, como una opción inevitable. Además, se desarrolla en varios enunciados que implicaría un cambio profundo con efectos perdurables: "ley de fondo"[6], "un plan orgánico a largo plazo"[7] y "solución de fondo"[8].

Entonces, el "azúcar" aparece como un cultivo que impide la diversificación, que carece de atributos morales, antieconómico y al constituirse como problema requeriría de una solución.

Pasando a los obreros de la actividad azucarera, estos aparecen de forma reiterada y se les atribuyen ciertas caracteristicas:

> No podía ser de otro modo: la propuesta irritó a los obreros y cañeros tucumanos (*Primera Plana*, 2 de noviembre de 1965)
>
> ...para evitar la esperada reacción de obreros y cañeros (*Primera Plana*, 21 de diciembre de 1965)
>
> La posición de los obreros es tan concreta como rígida (*ibíd.*)
>
> ...severa inspección de los libros de las empresas (*ibíd.*)

[5] *Primera Plana*, 21 de diciembre de 1965.
[6] *Ibíd.*
[7] *Ibíd.*
[8] *Primera Plana*, 4 de enero de 1966.

Los obreros son descritos como irritables, de reacciones previsibles, rígidos en sus posturas y severos. Por lo que aparecen como un agente inflexible y confrontativo.

Otro atributo construido en los discursos proviene del campo de las emociones: "Quizá lo que más caldeó los ánimos"[9]. En la operación mencionada se utiliza el verbo "caldear" junto al sustantivo "ánimos", para aludir a emociones que se avivan, que se acrecientan. Las emociones se oponen a la frialdad y racionalidad. Por lo que estas alusiones pueden derivar en interpretaciones sobre la irracionalidad de los obreros.

El obrero se constituye como un sujeto violento:

> ...la indignación de los obreros se canalizaba en gritos e insultos contra el Gobernador (*Primera Plana*, 21 de diciembre de 1965)
>
> El círculo se cerró amenazadoramente, y fue preciso la presencia de seis policías armados de ametralladoras para rescatar al atribulado funcionario (*ibíd.*)
>
> ...las manifestaciones hechas públicas por los dirigentes gremiales de que no se responsabilizan por la vida de los administradores de esos establecimientos (*ibíd.*)
>
> ...una muchedumbre enardecida asaltaba la sede de la Compañía (...) La policía una vez más era impotente para contenerlos (*ibíd.*)
>
> ...una aguerrida manifestación callejera de obreros impagos del Ingenio Amalia, frente al despacho del gobernador (*Primera Plana*, 3 de mayo de 1966)

Estos sujetos se organizan en la FOTIA. Sobre esta organización se afirma que con sus acciones podría conmocionar a la provincia: "plan de agitación en toda la provincia"[10], "amenaza sin dejar recursos a Tucumán"[11]. El efecto de sentido parece ser el de una organización capaz de alterar el orden en la provincia.

Por último, se alude a ciertos elementos que llevan a vincular a la federación con posiciones radicalizadas:

> ...mientras tanto, se realizaba un improvisado mitin y el joven líder de la FOTIA, Atilio Santillán (29 años), preconizaba la puesta en marcha de 'un ejército azucarero de liberación formado por cien mil

[9] *Primera Plana*, 30 de noviembre de 1965.
[10] *Primera Plana*, 21 de diciembre de 1965.
[11] *Primera Plana*, 10 de mayo de 1966.

> trabajadores'. Esa misma semana, la SIDE solicitaba a la Policía tucumana la confección de fichas personales de todos los gremialistas, políticos e intelectuales extremistas (*Primera Plana*, 21 de diciembre de 1965)
>
> De allí que Tucumán siga alarmando al país y más aún a los sectores militares, que ven en la conmoción de esa provincia el principio de un caos capaz de llevarlos a detener el proceso por la fuerza: la belicosa Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) orquestó en diciembre un secreto plan de actividades que epilogaría con la subversión abierta, si sus demandas no son atendidas (*ibíd.*)
>
> El apocalíptico prontuario que se desliza entre el 21 y el 28 de abril eclosionó el jueves 21 con un Congreso de Defensa de la Economía Tucumana -de neto corte insurreccional, propiciado por la FOTIA-... (*Primera Plana*, 3 de mayo de 1966)

En los discursos, la FOTIA sería una organización "belicosa", que orquesta secretamente planes de "subversión" y propicia un congreso de neto corte "insurreccional". Además, Tucumán parece "alarmar" a los sectores militares. Los militares verían "el principio de un caos". Ante esta descripción de la federación aparece la siguiente conclusión: "Es inquietante saber que solo el Ejército regular podría disolver una manifestación de la FOTIA"[12]. De manera que los obreros de la actividad azucarera aparecen como violentos e irracionales y se organizan en una federación aparentemente poderosa y subversiva que solo podría ser detenida por el Ejército.

El otro agente que aparece reiteradas veces en los discursos es el gobierno representado en las figuras del presidente Arturo Illia y el gobernador de Tucumán, Lázaro Barbieri.

Sobre Illia, uno de los primeros rasgos que se devela es una aparente negligencia e indiferencia con la que trata los problemas que suceden en Tucumán:

> ...entonces, Arturo Umberto Illia pensó que Tucumán y el noroeste argentino eran parte del país (*Primera Plana*, 21 de diciembre de 1965)
>
> El presidente Illia parece no saberlo, porque el domingo 12 reclamó en Santa Fe un aumento de producción, cuando justamente ese es el cáncer de la industria local, y el mercado mundial está abarrotado de azúcar. (*ibíd.*)
>
> ...el silencio de Illia ha servido 'para ratificar el desdén' con que mira a la provincia de Tucumán, y 'la incompetencia de su equipo económico (*ibíd.*)

[12] *Primera Plana*, 21 de diciembre de 1965.

Se observa la construcción de un presidente que no considera a Tucumán entre sus preocupaciones y que no parece comprender la verdadera causa de los problemas, que sería -según la revista- el aumento de la producción de azúcar.

Las críticas que se despliegan en los discursos no se agotan en la figura del presidente, sino que también se observan operaciones similares en torno al gobierno de la provincia de Tucumán.

Al gobernador Barbieri se lo asocia con una serie de predicados:

> ...uno de los que más contribuyen a complicar el problema, a pesar de sus empeñosas gestiones y largas, fastuosas visitas a Buenos Aires (*ibíd.*)
>
> ...acosado en el cañaveral (*Primera Plana*, 10 de mayo de 1966)
>
> ...para salir del atolladero entró en otro (*ibíd.*)

Barbieri aparece como un agente incapaz de encontrar los medios para solucionar los problemas, que, además, contribuye a generar y exacerbar. Por lo que el efecto de lectura se centra en el de un gobernador ineficiente.

A esta descripciones se agrega la siguiente afirmación: "Lo único que puede clarificar el panorama es el dictamen favorable emitido por la comisión de juicio político al Gobernador Barbieri"[13]. Se plantea el juicio político como la única solución. Aparece nuevamente la fatalidad de las soluciones que se describen como una única opción y como un devenir inevitable. Además, en la misma nota, de fecha cercana al golpe militar, se asume que podría haber un "estado de sitio y envío de tropas"[14]

.

Entonces, hasta aquí se expusieron operaciones en las que aparece la causa de la crisis económica -el "azúcar"-, los protagonistas de la crisis -los obreros y la FOTIA- y el rol del gobierno en torno al tratamiento de la misma. Resta describir la situación de crisis como un objeto discursivo que se constituye a lo largo de los discursos.

En el corpus aparecen distintos ítem léxicos, ya sea "caos", "alteración del orden", "crisis" o

[13] *Primera Plana*, 10 de mayo de 1966.
[14] *Ibíd.*

"quiebra"; y todos ellos producen el mismo efecto de sentido sobre una alarmante crisis. De esta manera, se relata una situación que persiste y se sostiene en el tiempo. En un enunciado, a través del adjetivo "crónica" se caracteriza la "crisis económica y los problemas sociales"[15] y se justifica la posibilidad de un devenir en "el caos y la subversión"[16]. Al mismo tiempo se menciona el orden, al *statu quo*: "hay hechos muy concretos que podrían llevar a una seria alteración del orden y a la quiebra económica e institucional"[17]. Los hechos concretos permiten argumentar el peligro de "quiebra" que correría la economía de la provincia y sus instituciones. Se sostiene una idea de acumulación o saturación de hechos: "Una serie de denuncias, exigencias, renuncias y desastres se había acumulado vertiginosamente, desde distintos ángulos"[18]. Tanto es así, que en otro enunciado parece que la totalidad de situaciones de la provincia se encuentran próximas a "estallar": "La situación política, económica y social de Tucumán parecía a punto de estallar el jueves pasado, al mediodía"[19].

Los "hechos" sostienen la problematización de la crisis: "En la frialdad de los hechos, el hambre real y prolongado atiza la violencia y sustituye las leyes de los hombres por las leyes de la selva"[20]. Se da por sentada una situación caótica en la que ya no parecen regir las leyes de los hombres, es decir, las leyes que harían a la civilización.

Frente al conflicto, se menciona a los tucumanos como un agente pasivo: "Desde entonces, los tucumanos han visto sucederse sangrientas manifestaciones de protestas, tiroteos y saqueo de proveedurías"[21]. El sujeto "los tucumanos" ve y no participa de las manifestaciones. La pasividad reaparece en otra nota: "Los tucumanos no cesan de preguntarse hasta cuándo permanecerá sin estallar la bomba de tiempo que día a día se amasa en su provincia"[22].

Por otro lado, se reitera la mención al "hambre" que se viviría en la provincia:

[15] *Primera Plana*, 2 de noviembre de 1965.
[16] *Ibíd.*
[17] *Ibíd.*
[18] *Primera Plana*, 30 de noviembre de 1965.
[19] *Ibíd.*
[20] *Ibíd.*
[21] *Primera Plana*, 8 de marzo de 1966.
[22] *Primera Plana*, 22 de marzo de 1966.

> ...sus dirigentes gremiales debieron instalar una "olla popular" para mitigar el apetito de las familias. Un atisbo de desmanes fue rápidamente controlado por la policía (...) La FOTIA recordó que las ollas populares significaban la "vuelta a un pasado ominoso que creíamos desterrado (*Primera Plana*, 29 de marzo de 1966)

Por último, en una nota a un mes del golpe, se observa un enunciado en la que la policía no sería capaz de mantener el orden, otro en el que podría sufrir los mismos padecimientos que el resto de los tucumanos, y por último, uno en el que parecen conjugarse las operaciones recién mencionadas, ya que por la ausencia de la policía no se podría sostener la paz social:

> La custodia capitalina no impide, pese a todo, peligrosas manifestaciones de barbarie… (*ibíd.*)
>
> Teniendo en cuenta que el miércoles 4 solamente estaban de huelga, por falta de pagos, los empleados públicos, los maestros, los judiciales y el personal de hospitales, y que hasta en la propia Policía flotaba un pesado malestar (*Primera Plana*, 10 de mayo de 1966)
>
> ...la paz social que ya no será posible mantener, porque ni con la Policía se contará (*ibíd.*)

En conjunto, la situación podría afectar el funcionamiento de la policía -ya sea por falta de pago o por la imposibilidad de contener la irrupción del orden-. Por lo que la policía aparece inmersa en la conflictividad descrita.

Entonces, la problemática de la crisis se sostiene por la mención y enumeración de hechos fácticos y concretos, es decir, de apariencia verídica para los fines del relato. Es caracterizada por su duración y persistencia en el tiempo, y por el hambre y la violencia que parece conllevar. Frente a ella los tucumanos aparecen como agentes pasivos y autoridades como la policía no parece capaz de cumplir sus funciones.

V. Conclusiones

En conclusión, en las operaciones discursivas descritas se puede observar que el "azúcar" sería la causa y la "crisis" su consecuencia, y en ella reside la justificación de un orden aparentemente en peligro. El "azúcar" se construye como una actividad económica que trae reiterados problemas para la provincia. En el desarrollo de las notas se consolida un discurso sobre la necesidad imperante de una solución, es decir, de un cambio profundo en la estructura económica de la provincia.

También, en la conjugación de los distintos temas se observa la ilegitimidad de varios agentes de la provincia, de los obreros y la FOTIA por sus características irracionales y violentas; del gobierno provincial y del nacional, por su ineficiencia; y de los tucumanos en general que son caracterizados por su pasividad frente a la crisis. Por lo que, en los discursos, se impone una solución: la erradicación de la causa, la industria azucarera, junto a la intervención del único agente aparentemente capaz de llevar a cabo esta transformación, las Fuerzas Armadas.

Si se considera la consecución del golpe a mediados de 1966 junto al cierre de ingenios llevado a cabo por los militares, la mirada sobre la industria del azúcar en Tucumán parece un imaginario compartido entre la revista como enunciatario y los militares. No se trata de relaciones de causalidad sino de la comprensión de procesos en los que ciertos discursos se pueden leer como anticipatorios a la aparición de otros. Al respecto el 21 de agosto de 1966, el entonces ministro de economía Jorge Néstor Salimei informa sobre el decreto-ley 16.926 a partir del cual se dispone la intervención, cierre y desmantelamiento de siete ingenios de Tucumán. Se terminan por cerrar 11 fábricas de la industria del azúcar en Tucumán considerada como "antieconómica" y como la "causa del caos social". En consecuencia, se pierden 9.327 puestos de trabajo y se produce un importante retroceso demográfico para la provincia. En 1965 Tucumán cuenta con 930.000 habitantes y en 1970 desciende a 766.000 habitantes. La mayoría de los migrantes tucumanos se radican en las villas miseria de Buenos Aires mientras otras familias engrosan la periferia de la capital de la provincia en asentamientos (Campi y Bravo, 2010).

VI. Bibliografía

Barthes (2014) [1957] *Mitologías*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires.

Campi, Daniel y Bravo, María Celia (2010) "Aproximación a la historia de Tucumán en el siglo XX. Una propuesta de interpretación", *Ese ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un "campo" cultural: Tucumán, 1880-1975",* Alción Editora, Córdoba.

James, Daniel (2007) "Introducción", en Daniel James (coord.), *Nueva Historia Argentina*, Sudamericana, Tomo IX, Buenos Aires.

Mazzei, Daniel (1997) *Medios de comunicación y golpismo: El derrocamiento de Illia (1966)*, Grupo Editor Universitario, Buenos Aires.

Narvaja de Arnoux, Elvira (2006) *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo,* Santiago Arcos, Buenos Aires.

Ramírez, Ana Julia (2007), "La protesta en la provincia de Tucumán, 1965-1969", *XXVII Lasa International Congress,* Montreal.

Rouquié, Alain (1986), *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Hispamérica, Buenos Aires.

Sigal, Silvia (1978) "Acción Obrera en una situación de crisis: Tucumán 1966-1968", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 25, N° 2, México.

Smulovitz (1993) "La eficacia como crítica y utopía. Notas sobre la caída de Illia", en *Desarrollo Económico*, Vol. 33 N° 131, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.

Taroncher Padilla, Miguel Ángel (2004) *Periodistas y prensa semanal en el golpe de estado del 28 de junio de 1966: la caída de Illia y la Revolución Argentin*a, Universidad de Valencia, Valencia.

Verón, Eliseo (1993) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Gedisa, Barcelona.

Verón, Eliseo (1984) “Semiosis de lo ideológico y del poder”, en *Espacios de crítica y producción*, N° 1, Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.